

# El salvador condenado

Alejandro Rosas López



## Capítulo 1

Lo que causamos esa noche no era exactamente mi intención, fue un fracaso, yo no debería cometer ese tipo de actos tan ... tontos y descuidados, mucho menos actos tan cavernícolas y de alguien débil. Pensamos en eso cada noche al aullarle a la Luna.

Siempre dejaba el piso brillante, enmarcando la escena con un hermoso olor a pino fresco, tal como siempre olía mi casa por las mañanas, mi amada madre siempre usaba Pinol, un aroma tan hogareño, tal como esa primera vez.

Después de salvar a mi madre, aunque en ese entonces mi psicóloga me hartaba con su tonto, monótono y equivocado argumento, le pegué a esa niña y la obligué a acariciar ese perro después de que fue tan grosera con él.

¡Hice algo bueno por ella i, y aun así no me entendía, no paraba de decir cosas equivocadas...

“el que tiene problemas y debe reconocerlos, eres tú “

¡Tonterías! ... ¿Cómo soy yo el que estaba mal si toda mi desgraciada vida fue un asco por SU culpa?

Tuve que hacerla quedar bien para que no sufriera toda una eternidad en el infierno, para que su piel no se convirtiera en crujiente chicharrón ... esa idea me atormentaba cada noche, no le podía pasar eso, no a alguien tan hermosa cómo ella.

¡NO A ELLA! Me siento bien por ello, por salvar su alma.

Pero ahora odio el olor a cobre, a metal ... a su sangre.

Claro que vestirme de ella no fue exactamente lo más hermoso que haya experimentado, era tan pegajoso y molesto, pero tenía que hacerlo.

Su propia carne debía crear un acto bondadoso para alimentarse por dentro, para disculparse, para que su pequeño niño fuera feliz algún día.

Dios vería entonces que fue buena.

Así que esperé a que ese maldito llegara ebrio esa noche, porque sabría que llegaría ebrio.

Le partí la cabeza. Era lo mejor que podía hacer por su pequeño niño. Ese maldito abusador si merecía todo lo que le esperara al abrir los ojos del otro lado.

Todas las noches pienso ansioso en como el diablo lo hace arrepentirse.

No hice daño a nadie más, fui lo más bueno posible para ellos.

Y deberían agradecerme.

Yo sé que ellos eran los del problema, eran los débiles e hipócritas que estaban tan ciegos. Pero tenía que hacerlo, aun sí yo la amaba, a ese hermoso ángel, tenía que salvarla.

Nadie de allí me volvió a ver, fui muy astuto, pero no lo suficiente, ni siquiera yo que conozco la verdad...

Amé a muchas personas, pero siempre, de una forma u otra, estaban condenados por su propia mano. Ninguno me dio un simple respiro, maldita sea.

Los amaba, pero hasta yo, sacrificio puro, estoy comenzando a odiar el salvarlos.

Cuando llegué a aquél orfanato católico, Sor María, que nos daba clases, era una persona realmente buena, casi tan buena como mi madre, pero egoísta, desgraciadamente.

Vestido de ella tuve que hacer que le diera dulces a todos los niños y tuve que escapar.

La llegué a amar, pero en el fondo la odié por eso, la detesté tanto.

Al nuevo pueblo a donde llegué y la señora de aquella fonda me regalaba comida, tuve que hacer que construyera un refugio para los perros de la calle, la desgraciada siempre los golpeaba, ¡Aunque estuvieran hambrientos!

Siempre, uno tras otro, maldita sea mi suerte.

Me cansé de siempre huir, las personas no me entenderían, todos están mal, ¡MAL!, podridamente mal.

Últimamente trato de controlarme, aceptar sus hipócritas formas de ser, pero es realmente difícil ahogar algo que se inflama dentro de mí, no puedo ahogar mi alma. No puedo dejar de sentir lastima por ellos ... moriría si ignoro ese sentimiento.

Ya en otro pueblo logré que me aceptaran sin mayores preguntas en una carnicería, yo no tenía un mal aspecto, la gente elogiaba mis ojos.

El dueño no parece malo, hasta ahora. Es fuerte y expresa su verdadero él, lo admiro por eso.

Su verdadero él es realmente bueno, él será eternamente feliz. ¡Mira que me permite darle carne a los perros que pasan frente al lugar!

laro que me descontaba un poco de sueldo, pero por lo menos no trataba como basura a personas o animales, así que él estará bien teniéndome

como trabajador.

Realmente amo a esos perros.

Uno de ellos siempre llega temprano, es bastante bonito, luciendo un pelaje rizado y de un tono café; él siempre llega justo cuando abrimos el local, somos su único sustento, así que todos los días le doy  $\frac{1}{4}$  exacto de carne molida y lo observo comer desde dentro, es un animal, pero me parece verlo sonreír.

El sol comenzaba a brillar y las aves cantaban hermosamente, todo arruinado al momento de que un perro alto y con manchas café saltó salvajemente sobre mi pequeño amigo, arruinó su maldito desayuno, no puedo creerlo y la gota que derramó el vaso es que ese condenado perro tenía un maldito collar, ¡Tenía dueño! Y aun así va y le roba el único alimento de otro, ¡MALDITA SEA CON ESTE MUNDO!

Me perdonará mi jefe, pero tenía que hacer algo con ese perro inconsciente, pero claro, todo el mundo LO ES, pero alguien tiene que cargar con esa inconciencia y mierda que yo tenía que hacer algo por él, aunque sea solo un perro, toda alma merece ser feliz.

También odio ese hecho.

Salí corriendo tras él.

Después de media hora caminando, vi a un niño acariciándolo en la entrada de una casa junto a un terreno baldío, entonces me di cuenta de que la culpa recaía en ese niño y su familia. Apreté los dientes y comenzaron a rechinar. El puño me dolió de tanto apretarlo. Mis ojos parecía que se quemarían. Estaba comenzando a hartarme de toda la gente estúpida, me dolía ya no querer sálvalos y esperaba que dios me perdonase. Aún tenía que salvar a ese pobre perro, así que me aguanté las lágrimas y me escondí entre algunas plantas, a lo lejos, observando.

Casi como si dios de verdad pudiera hacer algo en este mundo, así casi acudiendo a mis deseos y apagando mi ansiedad, a las 6 de la tarde un auto se aparcó frente a esa casa y a él subieron bastante entusiasmados dos niños, uno mayor al otro, y un señor, que por su parecido y que obviamente salieron de la misma casa, diré que es su padre.

Tendría que visitar esa casa otro día, ese niño tendrá que esperar. fueron y me acerqué por la parte trasera de la casa, dejaron una ventana abierta y la casa se sentía tan vacía, así que me di la libertad de pasear a gusto por sus adentros, era una casa acogedora.

No pude evitar el sentarme por un momento en la sala de estar, cerrar los

ojos y suspirar hondamente. Sonrio.

El juego de luces que entraba por la ventana, las luces del atardecer, la hacían más cómodo aún, seguro lo has sentido antes.

Pero tenía que abandonar eso también. Llegué al patio, muy silenciosamente y lo vi ahí, acurrucado en una esquina sobre un viejo tapete del Cruz Azul. Lo miré angustiado, realmente no era una mala criatura, no era su culpa y en ese momento cruzaba por mi mente la idea de que nunca había salvado a un animal, no de esa forma, pero en ese momento solo sentía mi pecho arder de tristeza y tuve que hacerlo.

Tuve que tomarlo lentamente con ambas manos por su cuello. Sentí su cálido peso." Bruno", se leía en una pequeña placa colgante de su collar. Solo escuché un ligero jadeo y vi sus ojos derramar lágrimas, sentí lentamente como se congelaba su cuerpo, dejé de sentir su suave aliento frente a mi rostro.

Hice una mueca. Realmente estaba arrepintiéndome.

Pero yo no estaba mal, el mundo lo estaba y yo, sufría por ello.

Hice lo que suelo hacer, de la cocina tomé unos cuchillos, le quité la piel con mucho cuidado, acariciando cada curva y conservando su rostro, sus ojos. Soy bastante hábil y puedo pecar de presumirlo, abrí el tórax partiéndolo por la mitad, crujió horriblemente, pero pude soportarlo. Despojé su inerte cuerpo de los huesos y tripas y los metí en una bolsa que saqué de mi mochila. Y así fue como cree un hermoso disfraz de Bruno y al ponérmelo ya no era yo, era él.

Me senté en el suelo, luego dirigí la mirada a mi antigua cama y me acurruqué un rato, hacia frío.

Levanté las orejas, poniendo atención al ambiente, concentrándome en todo. Tenía que hacer algo bondadoso por él para ser disculpado. Fue difícil limpiar estando en cuatro patas, pero ordené todo lo que debía ordenar, se sentía bien hacerlo, era como limpiarme también a mí.

Aspiré profundamente, el olor a Pino era relajante. Metí todo lo que debía tirar en una gran bolsa negra, la amarré y cargué gentilmente. Guardé mis productos de limpieza también.

Guiado por mi nuevo instinto, hurgué en el refrigerador y encontré un kilo de carne. Ese sería el regalo de disculpas perfecto para nuestro pequeño amigo de pelo rizado. ¿Pero que había de mí? Debería enfocarme en salvarlo, pero maldición, no había comido en todo el día. Como Bruno, joder que también tengo hambre.

Sobre el refrigerador había una caja de cereal. Tomé un plato y lo llené de

cereal y leche. Fue difícil hacerlo en cuatro patas.

Tomé una cuchara y me senté en la mesa a comer. Mi lengua babeaba. Ahora estoy más tranquilo, pero ... comenzó a ser molesto ser Bruno, si a mí no me gustaba ... ¿A Bruno le gustaba? Yo no soy bueno como perro, pero Bruno tiene que ser tan bueno cómo debería serlo yo, ¿No? Nunca fui un perro.

Aun después de destrozarlo, no lo conozco. No lo entiendo.

No puedo amarlo.

¿Él me amaría? Los animales no aman.

Si lo hacen.

¿Pueden sentir?

Mi nariz está tan húmeda ...

Si no aman ...

¿Pueden ser buenos? . .

.

¿Me ..... equivoqué ...? ¡CALLATE! Un perro no Piensa ASÍ Comencé a mover la cola cada vez más y más ansiosamente, de un lado a otro, cada vez más agresivamente que la vez anterior.

“-Todo era culpa de esos malditos niños y su ....

No.

N o.

N o.

N O.

Bruno no pensaría así, Bruno seguramente los amaba y – Debo pensar cómo Bruno, soy él, debo ser él o esto no servirá de nada... PERO A ELLOS REALMENTE LOS HARÉ PAGAR; ES SU CULPA QUE BRUNO ESTÉ MUERTO, que YO ESTÉ MUERTO ---¡”

-Gruñí para mí mismo-

-Bruno no pensaría así. Dije en vos alta. Mi mente se estaba derritiendo, sabía cómo a vómito de ebrio que Bruno seguramente comió en la mañana ... ¿Cuánto tiempo llevaba ahí sentado ...? Y escuché la vos de un pequeño niño.

-Bru .... ¿Bruno...? - Levanté la cabeza para verlo, pero él salió corriendo, traté de oler para saber quién era.

-Maldita sea, ahora ... ahora Bruno no quiere ser visto, Bruno no quiere que sus niños sean lastimados.

- Pensé para mí mismo. - Pero por Dios que esos niños, esos niños debían pagar por hacerle esto! No.

-Bruno tiene que irse y disculparse por lo de la mañana. – Así que me ajusté a Bruno y di una última bocanada de cereal, estaba realmente húmedo. Aún no terminaba de mascar cuando el niño mayor entró por la puerta. El cereal estaba delicioso.

Bruno no come esto muy a menudo. Tragué el cereal, me levanté bruscamente de la mesa y agarré la cabeza del niño y la estrellé en la pared con todas mis fuerzas. Era todo lo que yo podía hacer por él, por el bien de Bruno y su perdón.

Todo habría sido más fácil si ese maldito no comenzaba a gritar como cerdo.

Tomé la bolsa con los restos de mi protegido, la carne y el plato de cereal y escapé por la ventana, dejando atrás a ese pobre mocoso revolcándose en el suelo, lo siento por ti, Bruno.

Corrí a lo más que Bruno podía correr, escuchando la ambulancia a lo lejos, después, una patrulla a mi derecha, tuve que tomar un camino alternativo, pero al final llegué a la carnicería. Me hincé y oré por Bruno, por el perdón de nuestra alma y dejé frente a la carnicería la carne, sé que nuestro amigo rizado lo encontrará primero.

No podemos esperar hasta el amanecer, siempre es así, salvo a uno, pero nadie querrá salvarme, son unos malditos desconsiderados. No podré ver tu buen gesto culminado, pero sé que él lo encontrará primero y no los demás, él duerme a una cuadra de aquí y podrá olerme a mí y a tu carne. Tenemos que irnos.

-Extrañaremos a esos pequeños niños, lo sé, mi lindo Bruno, lo sé. - Dije mientras acariciaba su pequeña cabeza. Sé que me perdonarás por haberle pegado, p-pero lo merecía, ¿verda—Maldición, deja de verme así, haremos más cosas buenas- Dije, mientras Bruno me secaba las lágrimas

y ambos le dimos una última mirada a la carne frente a la carnicería.

-Sé que esto lo hará perdonarnos, ¿verdad, Bruno?- Dije para nosotros, mientras nos alejábamos a cuatro patas.